





Inma adapta el juego de los balones para Eduardo y María, se lanzan con el balón en brazos a la piscina, cada vez más lejos.

Pero no se conforman, le preguntan a Inma qué es lo que hay que hacer en la última tarea que indica la ficha y se disponen a realizarlo.

Surge de nuevo, observamos una vez más, el tema de la valentía. El alumnado invadido por el aprendizaje y arropado por el profesor se atreve más, se empeña más.

Modifican un tanto el juego y lo adaptan a sus posibilidades. No es exactamente como indica la ficha, pero es lo más parecido que pueden hacer con algunas posibilidades de éxito.

Primero hace Eduardo y después le toca a María, que se atreve más.



Tampoco Alma realiza la última tarea como se indica en la ficha. Inma le ayuda y le sugiere algunas variantes, curiosamente las que han ido derivando en los intercambios con Eduardo y María.

Eduardo y María no se irán de la piscina sin probar, fuera del trabajo previsto, sus competencias. Parecen tenerlo claro, nadar es desplazarse sin ayuda y lo intentan en esos escenarios en los que creen que pueden tener éxito. Aprovechan los últimos segundos de clase para probar y comprobar sus posibilidades de aprendizaje.



## Reflexiones

Poco a poco la ficha está pasando a ser una referencia bastante común en los procesos de enseñanza-aprendizaje que se celebran en la piscina, y esto en las tareas de:

- Programación:
  - Antes del desarrollo de la lección, a los profesores nos sirve para reflexionar y señalar las habilidades en las que se puede concretar el trabajo desarrollado a lo largo del trimestre, y que tienen que ver con: afianzar el nado básico de perrito en la piscina profunda y controlar la flotación en diferentes situaciones, entre las que se establece una progresión.
- Desarrollo:
  - Se utiliza para intercambiar con el alumnado sobre el proyecto a desarrollar. Lo que en ella se propone le resulta familiar al alumnado, dado su nivel de consciencia en los aprendizajes que se vienen construyendo.
  - Las exigencias de la ficha se concretan, a través del agrupamiento del alumnado, en diferentes proyectos personales. En cada grupo (dos parejas y un trío por la ausencia de Blanca) se ajustan las propuestas hasta situarlas allí donde el alumnado siente que resuelve, que hace correctamente, que avanza en su competencia.
  - La ficha contiene y canaliza la actividad del alumnado, por lo que Inma queda más libre para desarrollar el proyecto general, atendiendo a los matices particulares de cada uno de los alumnos.
  - La ficha facilita también las relaciones entre el profesorado cuando, como ocurre en este caso, hay dos adultos compartiendo el mismo proyecto de trabajo.

### Evaluación

- La ficha refleja el nivel de competencia de cada uno, los aprendizajes adquiridos y por adquirir; con lo que pasa a ser la base del nuevo proyecto.

## PROFESOR

- *Cobra importancia la estructura de funcionamiento en la que se desarrollan las lecciones, tanto para fijar las tareas que se suceden en ellas, como para dar seguridad al alumnado cuando se pregunta qué es posible hacer en esta singular aula para potenciar su actividad autónoma, para asegurar un ambiente en el que los niños informan de sus intereses, deseos, capacidades y necesidades. La estructura de funcionamiento, por tanto, nos permite entender y saber de los conocimientos, recelos, precauciones... del alumnado y actuar en consecuencia.*
- *Se pone de relieve el interés de que el profesor del centro escolar conozca lo que en estas clases ocurre y en las circunstancias en las que se produce, para, entre otras cosas, corroborar o discrepar de las interpretaciones que hace el monitor de los comportamientos que observa.*
- *Progresivamente las notas se van distribuyendo en temas diferentes, las hay que se corresponden con el plan del que se parte, otras que destacan lo más relevante, a los ojos del profesor, de lo ocurrido, sus interpretaciones y tomas de postura. Estos detalles nos permitirán fijar la metodología a seguir en el proceso de investigación-acción colaborativa<sup>2</sup> emprendido.*
- *Hay notas con el epígrafe: «Reflexión del trabajo semanal». En este apartado Inma hace un balance del trabajo desarrollado en ambos grupos contrastando lo que ocurre en uno y en otro, buscando con ello ratificar o desmentir la afirmación de la que partía el estudio: «Es mejor que venga a la piscina el grupo clase que no la mezcla de varias clases».*

*Entre los datos obtenidos en el mes de octubre hay detalles que coinciden con la afirmación:*

- *Los niños y niñas del grupo B se conocen, utilizan sus nombres para dirigirse unos a otros.*
- *La profesora conoce lo que le ocurre al grupo en el centro escolar y puede informarnos de ello.*
- *El agrupamiento es más claramente por competencias natatorias, no intervienen tanto los aspectos afectivos y relacionales.*
- *Las solicitudes de agrupamiento por parte del monitor para desarrollar una tarea causan menos problemas cuando el alumnado se conoce.*

2. Colabora también la bibliografía que se maneja en el seminario. Sobre este tema se recomendó la lectura de un capítulo del libro: ELLIOTT, J. (1990): *La investigación acción en educación*. Morata. Madrid.

del crol: coordinación de la brazada, ritmo de respiración, ejecución del *punto muerto*, etc.

La ficha elaborada para hoy recoge algunos de los ejercicios de asimilación de este estilo de natación deportiva, que quedan ahí, en la cristalera, para facilitar instantes de reflexión sobre la acción.

La ficha, como ya comentamos en la lección del 4 de abril, acompaña el proceso de enseñanza-aprendizaje potenciando las orientaciones educativas del profesor; gracias a ella el alumnado está constantemente informado sobre cómo transcurren sus aprendizajes y continuamente en conexión con el profesor.

La ficha, los agrupamientos del alumnado, la claridad del proyecto, la colaboración entre educadores, facilitan no sólo que el proyecto sea pertinente para la generalidad del grupo a pesar de la diversidad de capacidades que hay dentro de él, sino también que Inma quede suficientemente libre como para poder incidir en los proyectos personales y ayudar a aquellos que tienen mayor dificultad.

Algunos pasajes del relato muestran cómo el profesor, observando el comportamiento del alumnado, encuentra datos, sugerencias y recursos para posteriores intervenciones.

Cuando los niños van consiguiendo aprendizajes, parece nacerles un fuerte interés por conseguir nuevas metas, por seguir avanzando, por mejorar resultados. Saber genera deseos de saber más, de adentrarse en lo que uno no sabe y puede aprender. Cuando se dan estas circunstancias, es Inma la que pide calma, la que trata de que disminuya la ansiedad por hacer, para que la actividad sea más pensada e intencionada.

En el grupo B, la unificación de todos sus miembros es imposible, sigue existiendo un avance más progresivo en los más adelantados, los cuales evolucionan bien ante los objetivos, pero por el contrario, hay otros que, aunque mejoran, todavía no son capaces de trabajar en las propuestas del grupo.

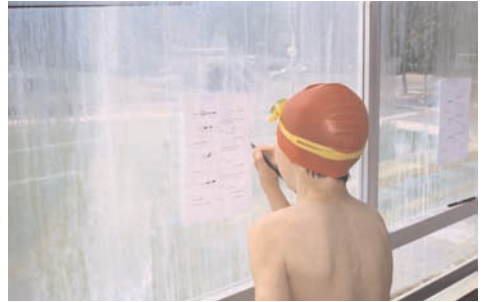
Analizando el contraste que se da entre A y B, observamos que tanto el alumnado como el profesor sufren en un caso y disfrutan en el otro, comprobando que las actividades fluyen en un ambiente de alegría, sosiego, descubrimientos continuos, mientras en el grupo B hay excesiva crispación, pérdidas de tiempo, etc. Puede que los niños adquieran las técnicas del crol cualquiera que sea el grupo en el que se encuentren; de lo que se privan, o de lo que disfrutan si nos referimos al grupo A, es del ambiente en el que se producen los aprendizajes de natación y de las sensaciones y sentimientos que rodean estos procesos, que tanto repercuten en su seguridad personal, autoestima, iniciativa, etc.

Un ejemplo de lo que decimos lo encontramos en Eduardo. Le vemos a diario interesado por hacer, por mostrar sus logros, por acercarse a sus compañeros, por escuchar las orientaciones de Inma. También lo vemos en Víctor, que se organiza y disciplina en torno a las tare-

Inma trabaja cerca de Eduardo y Víctor, que requieren más de su presencia.



Las fichas, las indicaciones generales de Paco y los consejos precisos y personales de Inma en la acción, generan una dinámica de trabajo que es un placer observar. Cada uno está a lo suyo, pero el aprendizaje que cada niño/a trata de construir es muy compartido con el profesor; que a estas alturas de curso trabaja muy cerca de los proyectos personales.



Profesorado y alumnado comparten una tarea que la ficha resume y sintetiza.



## El desarrollo, durante el segundo trimestre, de la idea primera

Hubo un motivo inicial para comparar la experiencia del grupo A con la del grupo B. Queríamos cuestionar una afirmación que algunos de nosotros hacíamos con cierta frecuencia: *Es mejor que venga a la piscina el grupo clase que no la mezcla de varias clases*. No era una afirmación neutra, los grupos mezclados se daban siempre dentro de la escuela pública, pues al no ser una actividad totalmente gratuita, se planteaba en los centros de forma voluntaria, lo que, entre otras cosas, ha supuesto que los grupos se formaran con alumnado de varias aulas, que se diera con más facilidad el absentismo, y que algunos centros públicos hayan perdido las franjas más claramente escolares y se hayan situado en zonas límite, pues de este modo se facilita que sean los padres, de forma rotativa, los que se encarguen de acompañar al alumnado en esta actividad.

A finales del mes de octubre recabamos toda una serie de datos que coincidían con el sentido de la afirmación expresada. Decíamos entonces:

- *Los niños y niñas del grupo B se conocen, utilizan sus nombres para dirigirse unos a otros.*
- *La profesora conoce lo que le ocurre al grupo en el centro escolar y puede informarnos de ello.*
- *El agrupamiento es más claramente por competencias natatorias, no intervienen tanto los aspectos afectivos y relacionales.*
- *Las solicitudes de agrupamiento por parte del monitor para desarrollar una tarea tienen menos problemas cuando el alumnado se conoce.*
- *El tiempo da más de sí.*
- *Hay solicitudes e iniciativas como grupo.*

Durante el mes de noviembre se desarrollaron lecciones que reclamaban una participación original aquí y ahora. El grupo A, en el que menos se conocen entre ellos, se encontraba ante un reto nuevo, una situación educativa original, en la que lo de fuera apenas influía. El conocerse y estar todo el tiempo juntos suponía algunos problemas en el grupo B: *Algunos niños tienen una imagen dentro del grupo que les impide integrarse... a pesar de ser los que más lo necesitan* (2ª semana de noviembre).

La presencia de Pepe y la ausencia de Pepa en el desarrollo de las lecciones se manifestó como una variable muy fuerte a la hora de influir en la afirmación formulada. El grupo A vivía la piscina conectada con el colegio, la presencia continua de su maestro lo facilitaba. El grupo B lo vivía como un tiempo diferente en el que todo podía recrearse de nuevo, no había testigos que lo conectaran y, en estas circunstancias, Inma ha tenido que insistir para que dejaran de actuar con patrones de fuera: *Tengo que emplearme a fondo para que se sigan la pautas dadas*, es una frase repetida en sus reflexiones.

Finalizando el primer trimestre opinábamos del siguiente modo:

*La afirmación de origen va encontrando respuestas controvertidas. Durante las prime-*

en el desarrollo de la tarea, tiene los efectos contrarios a los esperados y a los que veíamos que se cumplían en el otro grupo.

Una vez más aparece la estrecha relación entre el qué y la pedagogía.

## **ALUMNADO**

Las notas que toma Inma sobre cada alumno/a, una vez compartidas en el equipo de trabajo, pasan a ser trazos del proyecto particular, que funciona paralelo al proyecto del grupo. Pueden observarse en estas anotaciones las dificultades de unos y las facilidades de otros para salir de su problemática particular y participar en la tarea común propuesta.

Esto se da en los dos grupos, pero mientras en A la dinámica de la actividad en el grupo de chicos, conducida por Alberto, hace que Víctor colabore progresivamente y que Eduardo se atreva a recoger objetos que están lejos de su alcance, en el grupo B la dinámica general no colabora en absoluto a que sus diferentes miembros vayan superando dificultades.

## Reflexiones

Una vez más, observando lo que ocurre en esos momentos en los que el alumnado acude y se manifiesta tranquilamente sin que sea necesario que nadie le diga dónde debe estar y qué debe hacer, comprobamos la oportunidad de que la lección siga, de forma sistemática y cotidiana, un ritual pactado, un modo de distribuir las situaciones educativas a lo largo del tiempo previsto para su desarrollo.

En cada fase por las que transita la lección se concreta una estructura, que ayuda al alumnado a estar a lo que hay que estar en un ambiente de seguridad y confianza, una estructura estructurante, en el sentido que también hay suficiente flexibilidad como para que cada uno pueda participar y recrear lo que allí ocurre.

En estos ambientes de sosiego es más fácil introducir el proceso de enseñanza-aprendizaje previsto como lección a desarrollar:

La fase de *encuentro autónomo con el medio acuático* nos muestra cada día situaciones como esta: a un grupo de niñas compenetradas en realizar lo que se ha desarrollado en estas lecciones, incorporando variaciones. Sumergirse en el agua es un aprendizaje básico que Inma trata que adquieran. Las niñas se interesan, por su cuenta, en realizar una tarea de esta familia: tratan de pasar por debajo de las piernas abiertas de sus compañeras. Pero hay un problema: María no es capaz de realizar la actividad tal como está diseñada y ello nos posibilita asistir a un proceso en el que observamos la tolerancia de unas para con otras y la búsqueda de soluciones para que todas puedan participar. María pasa a ser el *caballito blanco*, ese niño que está exento de algunas exigencias porque el resto del grupo reconoce que no es que no quiera sino que no puede.

Otro de los detalles motivo de reflexión al analizar lo ocurrido es la preocupación por que las diferentes competencias del alumnado no dividan el grupo. Creemos conveniente que la lección se desarrolle manteniendo un equilibrio entre la dinámica general del grupo y la que se genera en cada uno de los individuos. Para lograrlo hay que contemplar diferentes ingredientes que el profesor va poniendo en el guiso:

- No utilizar demasiado tiempo en el desarrollo de actividades que ponen de manifiesto este hecho, por esto se hicieron actividades en la piscina pequeña, un lugar en el que se encuentran cómodos y seguros, al que regresan después para compensar las exigencias soportadas en la piscina profunda.
- Abrir las propuestas para que quepan diferentes respuestas: los aros lastrados se pueden lanzar a zonas de mayor o menor profundidad, etc., con lo que el alumnado va acomodando la tarea a sus posibilidades de resolución.
- Dar opción a que los más capaces colaboren en mejorar las competencias de los que lo son menos. Etc.

- Observar el comportamiento del alumnado y sus diferentes capacidades.
- Adecuar los escenarios para las actividades que ha programado y que, inmediatamente, va a desarrollar.

La propuesta de hoy, presentada como un juego y asumida por el alumnado, logra iniciativas y comportamientos que no serían posibles con propuestas directas, lo que no impide que se desee la ratificación de sus avances personales por parte de la monitora.

Pero el medio acuático no sólo da posibilidades de integración, sino que también ratifica la desintegración de algunos. Por otra parte, los desintegrados suelen situarse en los ambientes más pobres de aprendizaje. ¿Cómo orientar estos círculos viciosos?, es una pregunta que nos inquieta y que trataremos de responder en nuestras programaciones, intervenciones y reflexiones.

## **ALUMNADO**

El que en los grupos haya niños/as con diferentes competencias enriquece la propuesta general. Todos son conscientes de la mayor capacidad en el medio acuático que manifiestan algunos. Los mejor dotados pasan a ser modelos en los que el resto se mira y trata de imitar.

Podremos observar, más adelante, que algunos probarán en el tiempo a su disposición los gestos que algunos compañeros/as hacen y que ellos/as consideran valiosos, aunque todavía no les salen.

El que la estructura de funcionamiento permita juntarse y distanciarse de los compañeros favorece la sensación de tener nuevas oportunidades de presencia en el grupo y que, como hemos narrado, Alberto (grupo B) aprovecha.

Quizás las prisas, el poco tiempo en el que se desarrollan estas clases, les lleva a pensar que han de hacer por su cuenta, evitando la colaboración entre ellos, actitudes propias de niños más pequeños. Esta afirmación tiene menor peso específico cuando nos referimos a las niñas.

## **TEMA**

La propuesta goza de un gran atractivo entre el alumnado, lo que al profesor le permite incidir en los objetivos y aprendizajes previstos en la segunda unidad didáctica de la propuesta curricular, ya señalados en el plan. Incluso ir progresivamente acercándose a las habilidades que requieren la entrada en el agua, los desplazamientos, flotaciones, equilibrios y primeras inmersiones.

Continuaremos con estos temas de organización del material dando pautas que permitan un mayor acercamiento a las habilidades motrices acuáticas.

## Primer trimestre

### OCTUBRE

En las tres clases que se desarrollaron en el mes de octubre, Inma observaba el comportamiento del alumnado para determinar su agrupamiento por niveles, proponía algunas de las actividades programadas para estos casos (Vaca Escribano, 1999), cuidaba de que la estructura de funcionamiento fuera entendida y asumida por el alumnado y tomaba notas sobre el grupo elegido para el primer nivel.

En su Diario podíamos leer:

3<sup>a</sup> semana de octubre

#### Grupo A

##### Contexto

Martes de 12.00 a 12.45

*Vienen algunos alumnos de las clases de 3º y 4º de Educación Primaria. Se trata, pues, de un grupo heterogéneo.*

*Se han elegido diez alumnos para el primer nivel.*

*Tendremos a nuestra disposición la piscina poco profunda como lugar de trabajo.*

*Les acompaña el maestro de Educación Física, le llamaremos Pepe, que nos advierte que sólo da clase en 4º. Viene con el atuendo adecuado para permanecer junto al alumnado durante la clase.*

##### Características del alumnado

*Dos niños vienen por primera vez y destacan por su inexperiencia y desconocimiento del medio acuático: les llamaremos Eduardo y María<sup>1</sup>.*

*Tres niños tienen conocimientos suficientes como para estar en la piscina profunda, pero no quieren, Blanca dice tener miedo. Pepe ratifica este comportamiento desde su experiencia en las clases de Educación Física, es una niña que rehúye varias de las propuestas motrices que él le formula. Alberto y Víctor se sienten cómodos en la pis-*

1. Todos los nombres, tanto los del alumnado como los del profesorado, son inventados, a excepción de los de los autores: Inma y Marcelino.



Eduardo se lanza sin más problemas, hoy no es el último ya que Alma muestra bastante miedo y se queda para el final, pero a cinco o seis metros se pone a la altura de Eduardo y le sobrepasa...



A la segunda vuelta, buena parte del grupo prescinde de la barra flotante...

El primer largo de Eduardo supone tiempo suficiente para que Alberto realice tres. Los más capaces utilizan el fondo de la calle y cada uno hace, sin problemas, en función de su competencia.

Inma les reúne para proponerles hacer respiratorios, para dejarse hundir a tocar el suelo: «A la de tres me dejo caer a tocar el fondo», para adoptar la postura de flotación ventral y, pasado un tiempo de exploración en las propuestas de respiración y flotación anteriores, les pide que se lancen a la piscina y se queden haciendo el muerto antes de salir...





Apenas emplean unos segundos en resolver estos asuntos. La claridad en lo que hay que hacer favorece que se haga más rápido.

Muy pronto, comienzan los largos a perrito utilizando la barra flotante.

Van todos sin ningún problema. Unos, obviamente, más lentos que otros.



La cara de Eduardo muestra su satisfacción por poder hacer las actividades que desarrollan sus compañeros.

No pasa mucho tiempo, cuando se agranda la distancia entre unos y otros, todos hacen la misma actividad, aunque unos mucho más lentamente que los otros.

Llegan los largos de espalda.

La actividad sigue sirviendo como propuesta general, todos caben dentro de ella.

Aumentan las distancias entre unos y otros debido a las diferencias en velocidad.

En este ambiente, Inma está *libre*. Se dedica a dar algunas sugerencias sobre posturas, detalles de organización, todos los niños y niñas la sienten cerca.

Introducen las colchonetas en la piscina y comienzan sus indagaciones sobre el equilibrio. De nuevo sus exploraciones son un texto en el que se hacen muy visibles las competencias de cada uno. Por ejemplo, la desconfianza que demuestra Eduardo frente a la fuerte iniciativa de Alberto.



Después de un tiempo de pruebas y comprobaciones se enfrentan de nuevo con la ficha en la que deben anotar lo logrado.

El tiempo se acaba. Inma va recogiendo las fichas para pasar a despedirles de uno en uno según van saliendo de las duchas.

## Reflexiones que van quedando en el Diario de la experiencia

### EN GENERAL

*Los dos grupos se han ceñido a la propuesta sin tener yo que insistir para su desarrollo.*

*Creo que es positivo que sepan hasta dónde pueden llegar dentro de lo que se les pide.*

*El interés por hacerlo bien les ha hecho estar muy centrados en la tarea, sin despistarse con otras cosas. Han estado cada uno a lo suyo sin apenas interferencias con los otros.*

*Salvo raras excepciones han anotado lo que realmente han conseguido. No ha habido intentos de engañar.*

*El ambiente de trabajo ha sido muy positivo y relajado.*

*La sesión se les hace muy corta, aunque en la realidad tuvo la duración habitual.*

detalle más a sumar a la idea de que la atención aumenta con la implicación del alumnado en la tarea.



Se colocan los gorros y pasan a las duchas, una fase previa al *Encuentro autónomo con el medio acuático* en la piscina pequeña.



Eduardo se halla integrado, con mayor grado de participación en las actividades espontáneas con sus compañeros, sin que le importe el lugar que le solicitan los juegos en los que participa.

Mientras Inma prepara el material, observa los diferentes comportamientos y mantiene pequeños intercambios con ellos.

No tardará mucho en llamarles a la calle asignada en la piscina grande.

Estas manifestaciones de Inma ratifican la idea de que el profesor que desarrolla las lecciones con afán de llevar a cabo un plan, muestra una mayor disposición al trabajo. Las tare-



Comienzan a ejecutar respiratorios, primero para comprobar cuántos segundos son capaces de permanecer dentro del agua y después para contar cuántos respiratorios son capaces de hacer seguidos.



Hacen las tareas previstas en diferentes ocasiones y cuando Inma les indica salen de la piscina, se secan las manos, toman el lápiz y anotan sus resultados.

La actividad se modifica y la propuesta ahora es recoger objetos del fondo. Estos objetos pueden ser azules, rojos y amarillos. Han de memorizar el número de objetos que recogen de cada color para después anotarlo.

Las actividades de este tipo dispersan al grupo por la piscina dando informaciones muy precisas de la situación de cada niño frente a los aprendizajes que se les proponen.



Terminada la actividad, salen del agua y se dirigen a la cristalera, se secan las manos y de nuevo buscan en la ficha donde deben dar cuenta del número de objetos recuperados del fondo.

— “Yo azules sólo he recogido cuatro”, dice Edu.

— “No importa”, contesta Inma.

Las siguientes tareas versan sobre la flotación.

Junto a la cristalera observan lo que la ficha les pide en relación con la flotación ventral y dorsal.

que ocurre, pero no da opción a réplicas, sino que, por el contrario, lo presenta como una novedad fantástica, gracias a la cual lo pasarán muy bien y aprenderán un montón.



Después del comentario ya señalado, toman las barras flotantes, ese objeto con el que han manifestado en numerosas ocasiones en la piscina pequeña que se sienten muy seguros. Utilizan en principio el tramo de piscina de la escalera de entrada.

La fila que observamos en la fotografía de la escuela no es para nada casual: los más decididos y competentes ocupan los primeros lugares, aunque también está ahí Alma, que como veremos más tarde, no las tiene todas consigo, pero el miedo, a veces, lleva a tomar posiciones arriesgadas, como si fuera un modo de vencerlo, pues en esto cada uno es original.

Eduardo está muy atento a lo que ocurre, pero por ahora no se niega a participar; será el último en hacerlo, pero ahí está, aguantando la presión.

Después de realizar algunas series, buscando aumentar la confianza del alumnado, cambian de lugar y se dirigen del borde a la corchera: «Id hacia la corchera haciendo el perrito utilizando la barra de flotación».



Eduardo, aunque de forma crispada y muy pegado al bordillo, realiza el recorrido, pero otros miembros del grupo van dando muestras de confianza y seguridad en la realización de la tarea.

Cambian de tarea, comienzan los buceos en las diferentes zonas de la piscina.

Dejan las aletas, han comprobado que para bucear no les resultan muy útiles.

El grupo se divide en diferentes parejas y tríos, que se sitúan en las diferentes zonas que indican las fichas.



No se conforman con coger un objeto; si pueden cogen varios y no dejan de contar en voz alta. Cuando consideran que ya han cogido suficientes en esa zona, salen del agua y se dedican a anotar:



Las tareas, lo que hay que hacer, les contiene, y tanto Inma como Pepe atienden sus demandas y desarrollan proyectos concretos. Mientras Inma permanece cerca de la zona menos profunda, Pepe acompaña a los más audaces a bucear cerca del trampolín.

Los alumnos van encontrando el lugar más adecuado para bucear, se sitúan en la zona en la que los éxitos están precedidos de esfuerzo.

Como venimos afirmando en el relato de esta experiencia, la organización del alumnado en la piscina es un texto en el que el profesorado lee y, desde la comprensión de lo que ocurre, actúa.

En este ambiente, como ya hemos observado días atrás, es más posible la enseñanza personalizada.

Inma sabe, los niños y niñas también, que cuando ella está cerca, cuando precisa la tarea,